

Es la segunda vez que Martin Schulz viene a Colombia para expresar el respaldo de la Unión Europea al proceso de paz. Este martes llega con un mensaje adicional: “Una negociación exitosa nunca ofrece un resultado perfecto a cada una de las partes, pero logra que todos salgan mejor que lo que estaban”.

Martin Schulz, presidente del Parlamento Europeo, llega mañana a Colombia para respaldar el proceso de paz. El diplomático asegura que “aunque el acuerdo de paz en Colombia y la Unión Europea son dos temas diferentes, ambos imparten una lección similar: una negociación exitosa nunca ofrece un resultado perfecto a cada una de las partes, pero logra que todos salgan mejor que como estaban. Si creemos que nuestra posición es la única válida, corremos el riesgo de estrellarnos contra un muro”. Schulz también habló con El Espectador de los efectos del brexit, la migración y el terrorismo.

¿Qué aportes ha hecho y cuáles hará la Unión Europea al proceso de paz?

Soy muy optimista sobre el proceso de paz en Colombia. Creo que nunca hemos estado tan cerca de este objetivo histórico. La comunidad internacional, empezando por la Unión Europea y el Parlamento Europeo, está unida en su compromiso de ayudar a Colombia a poner fin al conflicto. Hay que aprovechar esta oportunidad. No debería haber ninguna vuelta atrás. La Unión Europea hará todo lo posible para apoyar el proceso de paz y el Parlamento Europeo estará al lado de Colombia como lo ha estado a lo largo de estos años. Ya sea en el comercio, en la inversión, el régimen de visados y los lazos políticos, la relación entre la UE y Colombia es muy firme. La alta representante, Federica Mogherini, ya ha puesto sobre la mesa un compromiso de financiación de 575 millones de euros. El Parlamento Europeo estará atento para que Colombia reciba el apoyo necesario.

¿La Unión Europea dejará de considerar a las Farc como terroristas?

La Unión Europea hará lo que prevé el acuerdo de paz: la conclusión del conflicto armado, un alto el fuego definitivo y el desarme de las Farc antes de que puedan reintegrarse en la vida civil. Debemos avanzar así, paso a paso.

¿Cómo se encuentra la Unión tras el brexit? ¿Temen que otros miembros sigan el camino del Reino Unido?

La borrasca de euroescepticismo que sopla con fuerza en la Unión Europea no debe subestimarse, pero no creo que otros países vayan a seguir al Reino Unido, primero

porque ese país siempre disfrutó de una situación muy particular en la Unión Europea en calidad de miembro autoexcluido de muchas cuestiones. Y en segundo lugar, porque en realidad no existe un camino británico a seguir, ya que hasta ahora la posición británica carece de un elemento crucial: la claridad. Todavía estamos esperando que Gran Bretaña active el procedimiento de salida y este retraso demuestra que la Unión Europea no es una prisión de la que se desee huir lo más rápidamente posible. Otros Estados miembros deberían evitar una repetición del brexit no sólo por la incertidumbre económica y el daño que genera, sino también porque todos están convencidos de que la UE es el mejor camino para salvaguardar sus intereses, su democracia, la prosperidad de sus ciudadanos y su posición en el mundo.

¿Cómo ven desde la UE las elecciones en Estados Unidos con un candidato como el republicano Donald Trump?

Con gran preocupación. Creo que de la votación del brexit todo el mundo debe extraer una lección importante: no dar nada por sentado, no creer nunca que una votación se gana de antemano. Sí... parece que Hillary Clinton disfruta en la actualidad de una ventaja cómoda, como cabe esperar después de todas las ignominias que Donald Trump escribe y publica en Twitter, pero el resultado final de las elecciones no está garantizado.

¿Persiste la crisis migratoria? ¿Cómo ven los anuncios que ha hecho Turquía, específicamente, en ese tema?

El número de personas que buscan asilo en Europa se ha reducido, pero la crisis no ha terminado y el número de personas que pierden su vida en el Mediterráneo continúa siendo demasiado elevado. Debe quedar claro que la Unión Europea no es responsable de estas muertes, pero es responsable de tratar con todos sus medios que el número de muertos disminuya. El acuerdo con Turquía ha funcionado en este sentido. Sin embargo, tenemos que hacer mucho más para afrontar las raíces de esta tragedia humana y humanitaria. Siria sigue siendo el principal motivo de preocupación; pero la pobreza, el hambre, los regímenes autoritarios y las guerras en África siguen empujando a innumerables personas a arriesgarlo todo para huir. Tenemos que esforzarnos más en estas relaciones si de verdad queremos detener la crisis.

¿Habrá algún día en el que Turquía se convierta en miembro de la Unión? ¿Qué opinión tiene de la purga de instituciones públicas y militares que

realiza el presidente turco, Recep Tayip Erdogan?

La situación en Turquía es preocupante. La Unión Europea no ha tardado en condenar con firmeza el intento de golpe de Estado. El coraje de los ciudadanos turcos dispuestos a arriesgar su vida para salvaguardar la democracia y la unidad de todas las fuerzas parlamentarias han sido ejemplares. Pero la deriva autoritaria del presidente Erdogan que precedió y siguió al intento de golpe es muy inquietante, así como sus ataques contra Europa y Estados Unidos. Por mucho que alabemos la actitud de acogida que Turquía ha tenido con los refugiados sirios, tenemos que evidenciar lo que consideramos un paso atrás para la democracia y la libertad.

Europa ha sido escenario de conflictos, puntualmente países como España e Irlanda. ¿Qué enseñanzas o recomendaciones le podría dar la UE a Colombia?

No tenemos que dar “lecciones” a nadie, pero podemos compartir experiencias. De hecho, el proceso de paz en Irlanda del Norte o la lucha contra los terroristas de Eta en España pueden ofrecer ideas sobre cómo convertir un proceso de paz en una paz estable. Pero cada país tiene su propio camino y sería un error pensar que los modelos pueden ser replicados y superpuestos de un país a otro. Hay muchos ingredientes clave en un proceso de paz exitoso: mejoras tangibles en las condiciones de vida, educación permanente, diálogo continuo, creación de una sociedad civil activa y una prensa libre. También hay una advertencia importante: siempre debemos recordar que igual que pueden reforzarse los cimientos de la paz, el proceso también es reversible. La paz, la democracia y la estabilidad nunca deben darse por sentadas. Esta advertencia es importante para todos y, sobre todo, para las futuras generaciones, ya sea en Colombia o en Europa.

Los recientes atentados en Francia y Alemania han dejado la imagen de que Europa se encuentra expuesta al terrorismo. ¿Cuán cierto es esto?

Sí, Europa está expuesta al terrorismo y tenemos que trabajar juntos para poner coto a esta plaga. Es una lucha difícil e híbrida que requiere vigilancia, prevención, reforzar los servicios de inteligencia y la cooperación, así como combatir la radicalización y el extremismo. Europa está expuesta al terrorismo, una plaga que afecta a muchos países fuera de la UE, desde África a Oriente Medio, desde Pakistán a Estados Unidos. Por lo tanto, necesitamos una estrategia antiterrorista que abarque todas estas dimensiones y respete nuestros principios democráticos y

el Estado de Derecho: necesitamos una coalición local, nacional, europea y mundial contra el terrorismo. Hay que recordar que la gran mayoría de las víctimas del terrorismo islámico son musulmanes. Y los musulmanes de todo el mundo también combaten en la primera línea de esta batalla. Permítame citar un ejemplo muy reciente: una mujer policía víctima de un atentado con un machete en Bélgica era musulmana. Muchos políticos de derechas azuzan la islamofobia por razones electorales. Lo que necesitamos en Europa y en otros lugares es luchar unidos, no generar divisiones.

<http://www.elspectador.com/noticias/elmundo/paz-nunca-debe-darse-sentada-articulo-650336>